

Esta es la 5ª parte de la serie de sermones *La Reconstrucción de Jerusalén*.

Espero que estemos empezando a comprender un poco mejor los ejemplos que están en el Antiguo Testamento que Dios ha dado a la Iglesia, especialmente en el tiempo del fin. Historias que hemos leído en el pasado. O que solíamos leer. Y hay tantas cosas en esas historias que tienen que ver con el tiempo del fin. En esto podemos ver lo importante que es para Dios concluir la construcción de esa parte del Templo, los 144.000, en la presente era. Una era que es muy singular para toda la humanidad, debido a la tecnología increíble que Dios comenzó a dar a los seres humanos y las cosas que los seres humanos están haciendo con esto. Este es un período de tiempo muy singular. Porque todo gira en torno al momento cuando Su Reino será establecido.

Hay muchas cosas sucediendo, como lo que hemos experimentado en la Fiesta de este año, que encajan en ese continuo proceso de revelación progresiva por parte de Dios. Un proceso que se ha acelerado en los últimos años. Yo estoy emocionado, me siento inspirado ahora que puedo ver las cosas que Dios nos está dando, esos ejemplos que están ahí para nosotros en realidad.

Hay cosas de las que las personas pueden aprender de cada generación, en lo que se refiere a la Iglesia. Pero esas cosas aquí están relacionadas con el tiempo del fin, esas historias. Especialmente la historia de lo que sucedió con Judá. Ellos no fueron llevados al cautiverio todos a la vez. Esto ha ocurrido a lo largo de muchos años. Ellos tampoco regresaron todos a la vez. Su regreso también ha sido un proceso que ha durado muchos años. Pero hay cosas en esas historias que encajan perfectamente con las cosas que Dios está haciendo en la Iglesia a nivel espiritual.

Hoy vamos a comenzar leyendo nuevamente los versículos que hemos leído en el final del sermón el pasado Sabbat y después continuaremos con la historia de Nehemías. Nehemías llegó a Jerusalén 13 años después de Esdras. Yo he dicho que ellos habían regresado, pero en realidad ellos nunca habían estado allí. Pero el contexto aquí es que los judíos estaban regresando del cautiverio. Ellos regresaron para reconstruir Jerusalén y todo lo demás. Esto debe quedar claro para que nadie se confunda pensando que Nehemías ya había estado en Jerusalén antes.

Y la narración de Nehemías empieza 13 años después de que Esdras había sido enviado a Jerusalén. El rey Artajerjes dio a Nehemías permiso para ir a Jerusalén y concluir la reconstrucción de las murallas y las puertas de la ciudad. Esta era la

última fase de la reconstrucción. Como con nosotros, si entendemos lo que Dios ha estado haciendo en la Iglesia.

Pienso en las cosas que sucedieron después de la Apostasía. Hemos tenido que empezar a reconstruir ciertas cosas, a restablecer las verdades, las doctrinas y otras cosas que estaban siendo atacadas. Cosas que tenían que ver con el Templo. Hemos tenido que reedificar el Templo.

Cosas increíbles que sucedieron. Este resultará ser uno de los acontecimientos más importante de esos 6.000 años. Esta es una de las lecciones más importantes que los seres humanos tendrán que aprender. Lo que sucedió y por qué. Porque esto es algo que tuvo lugar a nivel espiritual. Y todos tendrán que aprender que mismo teniendo el espíritu de Dios todavía podemos traicionar a Dios. Mismo teniendo el espíritu de Dios podemos no llegar a nacer en la Familia de Dios. Esto es un aviso para todos en todas las épocas.

Luego después de llegar a Jerusalén, primero Nehemías fue a inspeccionar el estado de las murallas y las puertas que habían sido quemadas. Él hizo esto por la noche, cuando nadie podía ver lo que él estaba haciendo. Él tampoco dijo a nadie la razón por la que estaba allí. Esto es parte de la historia. Vamos a leer esos versículos nuevamente para refrescar nuestra memoria.

**Nehemías 2:13 - Esa noche salí por la puerta del Valle hacia la fuente del Dragón y la puerta del Basurero. Inspeccioné las ruinas de la muralla de Jerusalén, y sus puertas consumidas por el fuego. Después me dirigí hacia la puerta de la Fuente y el estanque del Rey, pero no hallé por dónde pasar con mi cabalgadura. Así que, siendo aún de noche, subí por el arroyo mientras inspeccionaba la muralla. Finalmente regresé y entré por la puerta del Valle.**

Aquí él da un resumen de lo que había hecho. Él quería ver el estado de las murallas por sí mismo, quería ver los daños y lo que necesitaba ser reparado. Y ver todo lo que vio le dio una mayor convicción de que Dios le había enviado allí para cumplir con esa tarea. Él entonces entendió lo que había que hacer y la extensión de la obra. Al ver el estado de las murallas y las puertas él entendió la realidad y la gravedad de la situación.

Esas cosas también han sucedido en la Iglesia de Dios. Pero no todo de golpe. Como aquí en la historia de Esdras y de Nehemías, esas cosas sucedieron en diferentes etapas. Ellos no reconstruyeron el templo y todo lo demás de una vez. Ellos tuvieron que enfrentarse a muchas batallas y dificultades. En los tiempos de Nehemías ellos han tenido que lidiar con todo tipo de dificultades, han tenido que luchar para

concluir la reconstrucción de las murallas, de las puertas y todo lo demás. Y hay importantes lecciones que podemos aprender de esto a nivel espiritual.

**Versículo 16 - Los gobernadores no supieron a dónde fui ni qué hice, porque hasta entonces no había dicho nada a ningún judío: ni a los sacerdotes, ni a los nobles, ni a los gobernadores ni a los que estaban trabajando en la obra. Él acababa de llegar. Él y los que el rey Artajerjes había enviado para protegerle y también para reafirmar la autoridad que el rey le había concedido, para respaldarle. Por eso les dije: Vosotros sois testigos de nuestra desgracia. Jerusalén está en ruinas, y sus puertas han sido consumidas por el fuego.** Esto me hace pensar en todo por lo que hemos pasado desde la Apostasía. Hemos tenido muchas batallas. También hemos tenido que reparar muchas cosas que estaban en ruinas a lo largo del camino. Porque siempre había cosas que no estaban donde deberían estar.

Para nosotros esto es algo a nivel personal. Para nosotros esto es algo que tenemos que hacer individualmente. Y esto es algo muy único en lo que se refiere a la reconstrucción de la muralla y de las puertas. Porque esas son lecciones que debemos aprender. Debemos entender que somos parte del Templo, que tenemos que participar activamente en la reconstrucción de las murallas, en la fortificación de las murallas. Porque lo que hacemos y cómo lo hacemos depende en gran parte de lo fuertes que son esas cosas. Hemos visto lo que pasó en la Iglesia desde que comenzamos, después que nos hemos organizados como Iglesia remanente. Porque durante algún tiempo hemos pensado que todavía estábamos en la Era de Laodicea. Pero Dios reveló que la Era de Laodicea había llegado al fin cuando los 3 años y medio terminaron. Y entonces Él restableció a Su Iglesia. Un remanente único que iba a seguir adelante.

Estas son cosas muy profundas en el tiempo del fin, debido a lo importante que esto es para la obra de Dios. Él quiere que entendamos lo importante que es nuestra participación en esto. Dios quiere que comprendamos la importancia de esto, que nos esforcemos por comprender lo importante que esto es.

**Vosotros sois testigos de nuestra desgracia. Jerusalén está en ruinas, y sus puertas han sido consumidas por el fuego. ¡Venid y reconstruyamos la muralla de Jerusalén y acabemos con el oprobio!** Y esto es parte de lo que estamos haciendo. Seguimos avanzando. Esperamos ansiosamente por ese tiempo cuando las personas podrán entender lo que Dios ha estado haciendo. Porque las personas todavía no pueden entender eso. Y esto me hace pensar en la Iglesia que está dispersada y en todas las cosas que las personas han dicho y han hecho, los ataques que han venido de fuera pero también de dentro de la Iglesia.

**Entonces les conté cómo la bondadosa mano de Dios había estado conmigo y les relaté lo que el rey me había dicho.** Dios nos da esto de vez en cuando, en mayor medida, a nivel espiritual. Dios nos ayuda a entender lo que Él está haciendo. Aquí es donde Su mano está. Aquí es donde Su obra está. Esto es lo que Él está haciendo. Y esto es algo que debemos comprender.

Nehemías les contó cómo Dios le había bendecido a nivel físico, que la mano de Dios estaba con él, que Dios le había ayudado para que él pudiese ir a Jerusalén y terminar la reconstrucción de las murallas. Y esto les dio ánimos, les dio fuerzas. Pero en nuestro caso a veces tenemos que aprender esto por nosotros mismos. Entender lo importante que somos para Dios y para lo que Dios está haciendo es algo que debe inspirarnos, que debe motivarnos. El espíritu de Dios hace esto con nosotros.

Dios nos da Su favor, nos bendice con todo lo que necesitamos para concluir la obra que Él nos ha confiado. Dios tiene que recordarnos esto de vez en cuando. Al igual que a ellos. Al igual que Esdras tuvo que recordar a Zorobabel. Esdras fue a hablar con él y le dio un mensaje de parte de Dios. Y ese mensaje era que ellos debían reanudar las obras de la reconstrucción del templo. Ellos no debían enfocarse en las cosas del mundo, en lo que estaba pasando a su alrededor, en construir sus propias casas o en organizar sus propias vidas. Ellos debían enfocarse en la reconstrucción de Jerusalén. Porque para eso ellos habían vuelto. Ellos estaban allí para reedificar el templo, para reconstruir la ciudad, para reparar las murallas y fortificar la ciudad nuevamente. ¡Impresionante!

Y esto es lo que nosotros estamos haciendo a nivel espiritual. Mismo que a veces podemos pensar que no somos tan importantes ya que somos tan pocos. Pero ahí es donde nos equivocamos. Porque entonces no comprendemos lo importante que es para Dios lo que está sucediendo.

Nehemías 2:19. Primero voy a terminar el **versículo 18** - **Entonces les conté cómo la bondadosa mano de Dios había estado conmigo y les relaté lo que el rey me había dicho. Al oír esto, exclamaron: “¡Manos a la obra!”** Y esforzaron sus manos en la buena obra.

**Versículo 19** - Pero cuando Sambalat el horonita, Tobías el empleado amonita y Guesén el árabe se enteraron de esto, se burlaron de nosotros, nos pusieron en ridículo y dijeron: “¿Pero qué estáis haciendo? Esto es algo muy común. Esto pasa todo el tiempo en el mundo pero también ha sucedido en la Iglesia. Los que se fueron e hicieron las cosas que hicieron, cuando ellos escucharon sobre ese cuerpo remanente, esto fue como un espino en su carne al principio. Después de un tiempo

ellos empezaron a usar esto para justificar las cosas que ellos hacen. Ellos atacan con saña, con ira y mucha amargura.

Y esto me hace pensar en las elecciones legislativa que tendrán lugar [en los EE.UU.] dentro de poco. Algunas personas van más allá de estar enojadas y están llenas de odio. Así es la naturaleza humana. Esa es la reacción normal de las personas cuando se sienten amenazadas, cuando creen que alguien representa una amenaza para ellas. Esas cosas también han sucedido en la Iglesia en el pasado.

**¿Acaso pretendéis rebelaros contra el rey?** El propio rey había dado a Nehemías autoridad para hacer lo que él estaba haciendo, para reconstruir. Nehemías tenía cartas para los proveedores de madera y todo lo que fuera necesario para terminar las obras de reconstrucción, para dar los últimos retoques y reconstruir las murallas, fortificar la ciudad, para que la ciudad volviese a estar protegida. Porque no era suficiente reconstruir el templo y otros edificios de la ciudad. Era necesario mucho más para proteger lo que ellos habían reconstruido.

Pienso en ciertas cosas que han pasado en el pasado, en las burlas, en las cosas que las personas han dicho, chismes que algunos ministros han estado diciendo por ahí burlándose de nosotros, menospreciándonos. Esas personas no comprenden lo que Dios está haciendo. Y nosotros lo entendemos. Pero es muy desagradable pasar por esas cosas. Principalmente cuando vienen de familiares nuestros que antes eran parte de la Iglesia de Dios. Esto ya no pasa tan a menudo, pero todavía pasa. Todavía tenemos que lidiar con esas cosas de vez en cuando.

Y debemos mirar esas cosas de manera positiva, porque esas cosas nos ayudan a crecer. Pero debemos entender que esas personas no comprenden lo que Dios está haciendo. Debemos entender su actitud. Esas personas siempre intentan encontrar fallas, siempre están criticando. “Mira cuanto ellos se han alejado de Dios”. Y esto es como lo que esos individuos dijeron aquí: **¿Acaso pretendéis rebelaros contra el rey?**

Y cuanto más avanzamos, más ellos piensan que nos estamos rebelando contra Dios y contra la palabra de Dios. Eso es lo que ellos piensan. ¿Se imaginan ustedes? Porque esto ha pasado en muchas ocasiones. Como en 2005. “¡Mira lo que ellos están diciendo ahora! ¿Qué sólo hay uno que es Dios? Ellos no reconocen que Josué...” Bueno, ellos lo llaman “Jesús”.

Y algo por lo que yo estoy muy agradecido a Dios, algo que es una bendición increíble, es que nosotros le llamamos por el nombre correcto: [Josué, el Cristo]. Pero: “¡Ellos dicen que él no existía antes de nacer como ser humano!”

Esas son cosas que las personas no saben ni entienden. Esos individuos aquí no sabían, no comprendían por qué ellos estaban haciendo lo que estaban haciendo. Y su actitud era porque ellos no entendían, no podían ver el alcance de lo que Dios estaba haciendo. Y hay muchas similitudes entre lo que pasó aquí y lo que pasó mucho después en la Iglesia de Dios. Debemos intentar entender esto.

¿Qué pasó cuando empezamos a usar el nombre Josué, el Cristo en lugar de "Jesús"? Ellos han dicho que nos estábamos alejando cada vez más, que el abismo entre nosotros era cada vez más grande. Mujeres estaban siendo ordenadas para servir en el ministerio. Muchos se quedaron boquiabiertos con esto. Ellos han pensado: "¡Miren lo absurdo que ellos están haciendo! Ellos se están alejando cada vez más de nosotros. Y por eso podemos estar convencidos de que lo que estamos haciendo es correcto". Porque ellos tienen que justificar lo que hacen.

Y todo lo que ellos hacen les aleja cada vez más de la verdad. Nosotros nos acercamos cada vez más a lo que es verdadero, a lo que Dios nos ha dado. Somos muy, pero que muy bendecidos.

Versículo 20. Antes de leer esto debemos entender cómo Dios responde a ese tipo de personas. Porque esa es la respuesta de Dios, especialmente a los ministros que han rechazado una verdad tan obvia. Como en la Apostasía. ¿Cómo puede alguien seguir rechazando algo que es tan obvio? Y mismo a nivel físico, me cuesta comprender que alguien pueda hacer algo así. Mismo después de ver lo divididos que estábamos, mismo después de ver que habíamos sido dispersados, algunos seguían aferrándose a ciertas cosas. "Tenemos que terminar la obra". Lo que esas personas no entendían es que Dios ya había dado por terminada la obra de predicar el evangelio a todo el mundo. Herbert Armstrong cumplió esto. Pero algunos insisten en seguir con programas de televisión y la publicación de revistas porque piensan que Herbert Armstrong no terminó la obra que Dios le confió, no cumplió lo que está escrito en Mateo 24:14. Pero Herbert Armstrong lo cumplió y ahora esa obra está concluida.

Ellos no entienden que hemos pasado por una apostasía. Ellos no entienden quién era el hombre de pecado, el hijo de perdición. Ellos no entienden cosas que deberían ser obvias.

Y aquí tenemos la respuesta en el **versículo 20 - Yo les contesté: "El Dios de los cielos nos hará prosperar.** Dios hace esto. Él sigue haciéndonos prosperar, sigue bendiciéndonos, sigue dándonos más y más verdades. Esta ha sido la respuesta durante mucho, mucho tiempo, desde News Watch, desde *El Tiempo se Acaba* y el *Tiempo se Acabó*, hasta la publicación del primer libro. Esta ha sido la respuesta a la actitud de la Iglesia que está dispersada hacia todas las cosas que han sucedido.

**Nosotros, Sus siervos, vamos a comenzar la reconstrucción.** En otras palabras: Seguimos prosperando mientras edificamos sobre lo que Dios nos ha dado. Esto es lo que está ocurriendo.

**Nosotros, sus siervos, vamos a comenzar la reconstrucción. Vosotros no tenéis arte ni parte en este asunto, ni raigambre en Jerusalén.** Él fue muy claro. Esto me hace pensar en algunos sermones que han sido dados a lo largo del tiempo. El lenguaje era cada vez más claro a medida que el tiempo pasaba. Hemos hablado específicamente sobre una selección que está teniendo lugar y lo que les sucederá a las personas debido a las elecciones que ellas han hecho. Dios es quien decide lo que sucede con las personas, no solo en la Iglesia pero también fuera de la Iglesia. Dios decide quién tendrá la oportunidad de seguir viviendo en la nueva era.

Durante algún tiempo, en 2008 y después, yo sé que nuestro gran deseo era que los que están dispersados regresasen y se uniesen a nosotros. Esto es lo que creíamos en ese entonces. Pero ese no es el propósito de Dios. Él nos dejó pasar por ciertas cosas para que pudiésemos entender esto.

Todo esto ha servido para que aprendiéramos sobre el juicio de Dios, para que entendiéramos por qué ciertas cosas han seguido pasando y qué debemos aprender de esas cosas y por qué. Aprendemos. Todo lo que tenemos que hacer es mirar hacia atrás y Dios nos ayuda a entender lo que ha pasado y a enfocarnos en lo que tenemos por delante. Cuanto más entendamos esto, más claro podremos ver lo que tenemos por delante.

Herbert Armstrong solía decir que esto es como montar un rompecabezas. Con cada pieza que ponemos en su debido lugar la imagen se vuelve más y más clara. Dios ha trabajado con nosotros haciéndonos pasar por diferentes cosas para que pudiésemos aprender lo que necesitamos aprender. Hemos pasado por una apostasía y aprendimos muchas cosas a lo largo del camino. Pero no hemos aprendido todo de golpe. ¿Por qué? Porque primero tenemos que pasar por ciertas experiencias para estar convencidos de algo. Solo entonces Dios puede mostrarnos más, para que la imagen quede aún más clara. Algo tan simple como entender que Dios nos ha vomitado de Su boca, nos ha dispersado. Entender por qué hemos tenido que pasar por esto. Entender lo que Cristo dijo que iba a pasar con las piedras del templo.

Pero Dios no nos ha mostrado todas esas cosas de golpe. Dios nos ha ido mostrando esas cosas poco a poco, en diferentes etapas. Dios nos bendijo y hemos podido tener esa experiencia, hemos podido aprender de esto. Y entonces Dios nos ha mostrado ciertas cosas en la Biblia y con el tiempo todo se volvió más claro. Como la parábola

de las 10 vírgenes. ¡Guau! ¡Impresionante! Nunca hubiéramos entendido esas cosas si no hubiéramos pasado por esa experiencia. Dios podría habernos dado el conocimiento de esas cosas. Pero algo que me emociona sobre el camino de vida de Dios es que Dios no nos da el conocimiento simplemente. No se trata solamente de recibir conocimiento, y de repente sabemos las cosas. Se trata de lo que vivimos y experimentamos. Entonces podemos crecer en entendimiento, y luego en sabiduría porque podemos entender por qué Dios ha hecho las cosas de la manera en que Él las ha hecho, podemos aprender de ese proceso, podemos ver cómo Dios está trabajando y por qué Él está trabajando de la manera que trabaja. Dios nos da más entendimiento sobre Él.

Y para mí esta es la mejor manera de aprender, de conocer y comprender la mente de Dios. Porque todo esto tiene que ver con el juicio de Dios. Una y otra vez. Pero hay cosas que esas personas han hecho en su vida que Dios no olvida. Algunos han podido seguir con ciertas cosas que tenían, pero sin la ayuda de Dios. Esto es lo que ha sucedido a muchos que están dispersados.

Pero muchos otros, especialmente algunos ministros, no tendrán arte ni parte en lo que va a suceder en la nueva era. He hablado sobre esto antes. Esta es la razón. Porque hay cosas que ellos tendrán que aprender de otra manera. Y para muchos esto será cuando ellos sean resucitados. No como uno de los 144.000 pero después del Milenio Ellos serán resucitados a una segunda vida física y finalmente podrán aprender.

Y esto es difícil. Pero qué bendición es poder aprender esto ahora, es poder arrepentirse y más tarde tener la oportunidad de ser parte de la Familia de Dios. Por eso habrá mucho llanto y crujió de dientes. Así que, para los que tienen esa oportunidad ahora, ustedes deben valorar esa oportunidad, deben esforzarse por comprender lo que Dios les ha dado. Porque lo que tenemos es mucho más valioso de lo que podemos entender. Necesitamos el espíritu de Dios para comprender esto más claramente. De verdad. Pida ayuda a Dios para entender esto, para valorar y apreciar esto y Él le ayudará en ese proceso.

Por eso aquí dice: **Nosotros, Sus siervos, vamos a comenzar la reconstrucción.** De eso se trata PKG. Porque Dios nos ha bendecido en esto, como está escrito en el versículo anterior. **Vosotros no tenéis arte ni parte en este asunto, ni raigambre en Jerusalén.** En el gobierno de Dios. Ellos no serán parte de los 144.000. Y no solo eso, pero muchos de ellos ni siquiera tendrán la oportunidad de seguir viviendo una vida física en la nueva era, no podrán ser parte de la Iglesia de Dios en el Milenio.



A algunos Dios simplemente no les va a dar esa oportunidad. Porque esto no sería bueno para ellos. Ya a otros, dependiendo del propósito de Dios y de las lecciones y cosas que ellos aprendan, se les concederá el arrepentimiento. Pero Dios tiene que concederles esto, tiene que ofrecerles esa oportunidad.

Porque cuando yo miro al Templo, cuando yo miro a Jerusalén yo veo que todavía hay basura, todavía hay escombros, todavía hay cosas que no han sido limpiadas, que todavía hay personas que no están participando activamente en la reconstrucción. Porque esto es algo individual. Todos tenemos que estar trabajando en nuestras propias vidas, tenemos que estar edificando individualmente. Y si no estamos edificándonos, si no estamos fortaleciéndonos, entonces somos parte de los escombros. ¿Y qué pasa entonces? La mayoría de los que han sido llamados tomó el camino equivocado, quedó como escombros. Y esto es mucho peor. Esto es algo horrible.

Pienso en ciertas cosas que han pasado, especialmente con el liderazgo y el ministerio, porque eso no es algo baladí. Lo que sucedió en la Iglesia que está dispersada es mucho más grave de lo que podemos comprender.

Por eso yo he escrito *El Tiempo se Acabó*. Ese fue el objetivo principal de esa publicación. Esto fue un mensaje para la Iglesia dispersada. Dios les envió ese mensaje hace mucho tiempo. Hablaremos sobre esto si tenemos tiempo. Quizá tengamos tiempo para hablar más sobre esas cosas. Porque lo que nos ha pasado no ha sido algo baladí. Lo que pasó con Judá no fue algo baladí. Fue difícil soportar tanto tiempo en el cautiverio. Fue muy difícil para ellos cuando fueron llevados cautivos. Y volver del cautiverio también fue un proceso muy difícil para ellos. Esto no fue fácil. Porque ellos no volvieron todos a la vez, pero en varios grupos. Y fueron muchos los que se quedaron a vivir en los lugares a los que habían sido enviados cuando fueron llevados cautivos. Ellos hicieron su vida, construyeron sus casas y se quedaron a vivir allí. Ya otros tenían el deseo de volver. ¿Quiénes eran esas personas? Aquellos cuyo corazón el espíritu de Dios movió a hacer esto.

**Nehemías 3:1 - Entonces el sumo sacerdote Eliasib y sus compañeros los sacerdotes trabajaron en la reconstrucción de la puerta de las Ovejas. Ellos no repararon todo de una vez. Ellos han ido reparando un poco aquí un poco allí hasta que todo quedó listo. La repararon y la colocaron en su lugar, y reconstruyeron también la muralla desde la torre de los Cien hasta la torre de Jananel. El tramo contiguo lo reconstruyeron los hombres de Jericó, y el tramo siguiente, Zacur hijo de Imrí. La puerta de los Pescados la reconstruyeron los descendientes de Sená. Colocaron las vigas y pusieron la puerta en su lugar, con sus cerrojos y barras. Ellos repararon las puertas primero. Porque no tenía caso reparar todo lo demás si las puertas de la ciudad estaban en mal estado. Porque entonces ellos**

seguirían estando muy vulnerables. Les fue dicho que lo más importante era reparar las puertas primero para proteger Jerusalén, para proteger la ciudad y el templo.

Y en el resto del capítulo 3, del versículo 3 al 32, se menciona a los que trabajaron en la reconstrucción de las murallas y el tramo que ellos repararon, lo que ellos construyeron para la defensa de la ciudad, para fortificar la ciudad. Ellos han tenido que trabajar mucho para lograr esto.

Y lo mismo nos pasa a nosotros en la Iglesia. Lo importante es lo que ponemos en esto. Somos bendecidos de acuerdo con lo que ponemos en esto. Nuestro deseo es tener un corazón como el corazón de David. Nuestro deseo es tener la misma dedicación a Dios, nuestro deseo es poner a Dios siempre lo primero en todo en nuestra vida. Si esta es nuestra motivación, seguimos adelante, seguimos avanzando, y seguimos luchando. Y Dios nos bendice en ese proceso.

Pero sabemos lo que sucede con los que no tienen esa motivación. Esas personas no serán parte del Cuerpo de Cristo.

Y entonces llegamos al capítulo 4. **Nehemías 4:1 - Cuando Sambalat se enteró de que estábamos reconstruyendo la muralla, se enojó y se indignó muchísimo...** Ellos pensaron que habían podido parar las obras de reconstrucción. Ellos estaban seguros de que la ciudad no sería reconstruida. Y cuando ellos vieron que los judíos estaban trabajando en la reconstrucción de la ciudad, esto les enfureció muchísimo. Les molestó ver que la obra progresaba.

Esto me hace pensar en lo que está pasando en la política ahora. A las personas no les gusta cuando otros tienen éxito en su gestión. Y no es nada bonito lo que ellos hacen entonces. Conocemos la historia. Algunas personas hacen cosas muy feas, desagradables, mezquinas, odiosas y provocan esa misma actitud en otras personas, en la sociedad.

Aquí dice que ellos estaban muy furiosos e indignados. **...e hizo burla de los judíos.** Cuando ellos vieron que ciertas cosas estaban siendo hechas. Porque cuando Dios hace algo y las personas insisten en rechazar lo que Dios está haciendo, llega un momento en que ellas ya no pueden seguir negando esas cosas. Y esto les carcome por dentro. Y por eso ellos tienen que justificar ciertas cosas en sí mismos. Y es horrible cuando algo así sucede. Es horrible cuando esto sucede en la Iglesia, en el Cuerpo de Cristo. Porque entonces las personas empiezan a hacer ciertas cosas. Ellas se alejan y justifican lo que están haciendo. Una batalla tiene lugar en su mente y esto les carcome por dentro. Esto les corroe.

Y esto fue lo que pasó con la Iglesia que está dispersada. Hay cosas que simplemente les carcome por dentro. A algunos todo esto les daba igual porque ya se habían marchado. A otros esto todavía les carcome por dentro. Porque su mayor deseo es vernos fracasar, es vernos caer. Y esto es horrible, pero así son las cosas.

**Ante sus compañeros y el ejército de Samaria dijo: “¿Qué están haciendo estos miserables judíos?”** En otras palabras, “estos judíos débiles, enclenques, buenos para nada”. Esto es lo que significa la palabra usada aquí en hebraico. Así era como ellos veían a los judíos. “Esos pobres miserables, ¿qué que creen que están haciendo ahora?” Ellos despreciaban enormemente a los judíos. Estos gobernantes estaban menospreciando lo que los judíos estaban haciendo allí. Ellos no entendían que Dios estaba bendiciendo a los judíos y que el pueblo judío iba a volverse más y más fuerte e iba a lograr algo que en circunstancias normales sería imposible de lograr. Por eso ellos tenían una actitud engreída hacia los judíos. Porque ellos eran muchos más que los judíos y podían atacar a los judíos cuando quisiesen. Ese era su plan.

**¿Creen que les vamos a dejar reconstruir las murallas y que vuelvan a ofrecer sacrificios? “¿Están ellos sirviendo realmente a Dios?” “¿Creen ellos que están sirviendo a Dios?”** Ellos se burlaban. **¿Piensan acaso terminar en un solo día? ¿Cómo creen que de esas piedras quemadas, de esos escombros, van a hacer algo nuevo?”** Y Tobías el amonita, que estaba junto a él, añadió: **“¡Hasta una zorra, si se sube a ese montón de piedras, lo echa abajo!”** Ellos eran camaradas y estaban juntos en esto. Esto muestra lo perversa que era su manera de pensar. Las personas creen que pueden ridiculizar, burlarse de otros. Algunos incluso hacen chistes para que otros se rían.

Y quizá ustedes nunca hayan experimentado esas cosas, pero yo sí. He sido objeto de la burla de las personas una y otra vez durante todo ese tiempo. No tanto en los últimos años, pero esas cosas todavía pasan. Esto ha pasado durante muchísimo tiempo. Increíble.

**Versículo 4 - Por eso oramos: “¡Escucha, Dios nuestro, cómo se burlan de nosotros! ¡Así es la vida! Hemos tenido que acostumbrarnos a esas cosas. Y ahora estas cosas ya nos dan igual. Hemos llegado a un punto en el que nos hemos dado cuenta de que esas personas no pueden evitar hacer lo que hacen. Cristo dijo: “Ellos no saben lo que hacen”. Y no es fácil ser objeto de las burlas y del menosprecio de las personas. Porque a veces los que se burlan de nosotros antes eran nuestros amigos, eran personas con las que teníamos una relación de amistad. Entonces la traición y todas las otras cosas que lo acompañan duelen mucho más, es más difícil para nosotros aceptarlo.**

**Haz que sus ofensas recaigan sobre ellos mismos: entrégalos a sus enemigos; ¡que los lleven en cautiverio!** Nehemías estaba pensando de una manera muy carnal. Porque ellos querían destruir a los judíos y así los judíos ya no representarían una amenaza. Y los judíos respondieron a esto de una manera muy carnal. Nosotros no respondemos de esa manera porque Dios nos ha mostrado que no debemos pensar de esa manera, que no debemos tener esa mentalidad. Sabemos que es Dios quien debe juzgar a las personas y que ellas van a pasar por ciertas cosas, van a sufrir. ¿Y por qué? Porque solo así ellas podrán aprender.

Ellas tienen que sufrir mucho ahora antes de que puedan empezar a entender las cosas. En otras palabras, ellas tienen que ser humilladas. Todo ser humano tiene que llegar a ese punto. Todos tenemos que tener una mentalidad humilde para que Dios pueda trabajar con nosotros. ¿Y qué pasa si no estamos dispuestos a ser humildes?

Es horrible lo que va a pasar en este país. Y pensar que hay tantas personas que mismo sabiendo lo que va a pasar no van a arrepentirse. Porque ellas no pueden aceptar que nosotros somos la Iglesia de Dios. Ellas no pueden aceptar las cosas que Dios nos ha revelado. Ellas no pueden aceptar que el verdadero nombre de Cristo es Josué, que las mujeres también deben ser parte del gobierno de Dios en la Iglesia. Ellas no solo deben ser ordenadas para servir en el ministerio, sino que también deben ser parte del gobierno de Dios en la Iglesia. Ellos menosprecian esas cosas y son tan altivos al respecto que Dios no puede trabajar con ellos en la presente era. Ellos tendrán que pasar por cosas muy difíciles para poder llegar al arrepentimiento. Dios es quien les juzga. Dios es quien hace esto. Pero tenemos que entender esto. Tenemos que entender por qué eso es lo mejor para ellos.

¿Qué es lo mejor que les puede pasar? Que un día ellos lleguen al arrepentimiento. ¿Y qué es necesario para que esto pase? Eso es algo muy triste en los seres humanos en el final de la presente era. Por eso la mayoría de las personas en el mundo tiene que sufrir todo lo que van a sufrir. Porque las personas no quieren que Dios gobierne sus vidas. Las personas no quieren que haya solamente una Iglesia en todo el mundo. Las personas no quieren que haya solo un gobierno en todo el mundo. Ellas no quieren que Cristo venga y ponga fin a todos sus gobiernos, a su manera de gobernar, les quite el poder que ellos tienen. ¿Se imaginan como piensan todas esas personas con la mente humana? Ellas no quieren esas cosas porque no las entienden.

**Haz que sus ofensas recaigan sobre ellos mismos: entrégalos a sus enemigos; ¡que los lleven en cautiverio! No pases por alto su iniquidad...** Dios no pasa por alto la iniquidad. Dios no olvida esas cosas. Dios recuerda a aquellos en la Iglesia, en el Cuerpo de Cristo, que no hacen lo que deben hacer. Dios da tiempo a las personas, les da una oportunidad para hacer algunos cambios en su vida. Él está dando esa

oportunidad a algunos ahora. Pero si ellos no responden como deben responder, Dios los juzgará. Todos en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, estamos bajo juicio ahora.

... **ni olvides sus pecados...** Porque esto es lo que pasa si una persona no se arrepiente. No tenemos que orar por eso porque esto es lo que pasa si no nos arrepentimos del pecado. Entonces Dios no puede borrar, no puede olvidar nuestros pecados. Dios no lo olvida porque Él nos ama y desea que nos arrepintamos. Y Dios hace lo que sea necesario para llevarlos al arrepentimiento.

¿No es asombroso entender que a veces tenemos que pasar por ciertas cosas porque somos muy testarudos? Yo estoy dispuesto a pasar por lo que sea necesario, por pruebas, por dificultades, porque no hay nada más importante que lo que Dios nos está ofreciendo. Increíble.

**No pases por alto su maldad ni olvides sus pecados, porque insultan a los que reconstruyen.** Eso es lo que pone aquí. Ellos estaban molestos y se la tomaban con los que estaban trabajando en la reconstrucción. ¿Entiende usted quien usted es? ¡Usted es uno de los que están trabajando en la reconstrucción! Y hay cosas que usted tiene que hacer en su propia vida. Algunas personas en la Iglesia de Dios han sido atacadas por miembros de su propia familia que antes eran parte de la Iglesia. Y también por miembros de su familia que no eran parte de la Iglesia. Ellos hacen lo mismo. Pero tenemos que mantenernos firmes. Esto es así de sencillo.

Todos tenemos que participar en la construcción de ese edificio. Todos somos constructores y tenemos una obra que hacer.

**Así reedificamos la muralla...** Esto es lo que Dios ha hecho en la Iglesia. Él nos ha bendecido y hemos podido ayudar a reconstruir la muralla. Todos hemos tenido que participar en esto. Espero que ustedes entiendan lo que esto significa a nivel espiritual.

**Así reedificamos la muralla, y fueron unidos todos los tramos de la muralla hasta la mitad de su altura; porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar.** ¡Qué cosa más increíble! Para mí, una de las cosas más alentadoras en la Iglesia es ver el espíritu de Dios obrando en las personas y ver la respuesta de las personas al espíritu de Dios.

Lo que pasó en 2005 fue muy importante para mí como ministro de la Iglesia de Dios. Yo entonces comprendí que algo de tal magnitud debía ser dado a la Iglesia y que esto era como lo que sucedió cuando Dios dio a Herbert Armstrong la comprensión sobre el correcto día de la semana en el que debemos celebrar el Día de Pentecostés.

Que no era un lunes, pero un domingo. Los que tenían el espíritu de Dios aceptaron esto. Ellos estaban viviendo de la manera correcta y debido a esto ellos pudieron entender esa verdad y aceptarla. Y yo sabía que lo mismo iba a pasar con lo que Dios ha revelado a la Iglesia en 2005. Los que pudiesen entender esa verdad, la aceptarían porque tenían el espíritu de Dios.

Y es emocionante ver el espíritu de Dios trabajando en la vida de las personas. Esto es en lo que debemos fijarnos cuando miramos los unos a los otros. Porque todos tenemos nuestras debilidades, que pueden ser grandes o pequeñas. A veces podemos irritar a otros con nuestras manías. Yo hago esto. Todos lo hacemos. Hay cosas en nosotros, cositas pequeñas, que pueden irritar a otros. Porque somos diferentes los unos de los otros, porque somos seres humanos carnales, tenemos una mente carnal. Pero debemos aprender a tener comunión unos con otros a la manera de Dios. Debemos aprender a construir relaciones correctas unos con otros. Y tenemos que trabajar en esto. Tenemos que sacar ciertas cosas de nuestra mente. Debemos pedir ayuda a Dios para deshacernos de esas cosas, para luchar contra esas cosas.

Yo tengo que hacer eso. Todos tenemos que hacer esto. Debemos hacer lo que es correcto y clamar a Dios: "Por favor, ayúdame a amar a todos en el Cuerpo de Cristo con un corazón sincero, con una mentalidad correcta. Ayúdame a no pensar mal de nadie." Y esto es todo un recto si lo entendemos a nivel espiritual. Porque somos muy diferentes los unos de los otros en el Cuerpo de Cristo. Y esto es algo que me encanta de la Iglesia. ¡Somos tan diferentes los unos de los otros! Algunos pueden tener más afinidades en ciertas áreas, en sus inclinaciones y cosas por el estilo. Y las personas suelen juntarse con otras que son más como ellas mismas en ciertas cosas. Pero hay mucha diversidad en el Cuerpo de Cristo. Y esto me encanta. Yo pienso, "¡Viva la diferencia!" Porque esto es la chispa de la vida.

¡Sería horrible si todos fuéramos iguales! Pero todos tenemos cosas que no son buenas, debilidades, pequeñas cosas que pueden irritar a los demás. Pero así es la vida. Lo importante es cómo lidiamos con eso, cómo trabajamos con eso. Esto pasa en todas las familias. No somos todos iguales. Todos somos muy diferentes. ¡Todos!

Por eso juzgamos y pensamos de manera diferente. Y nuestra tendencia natural es juzgarnos unos a otros. Dios nos muestra esas cosas y debemos luchar contra ellas. Y esto es algo muy difícil. Porque necesitamos Su espíritu para luchar contra esas cosas y vencerlas. Por eso hablamos sobre esto en tantos sermones.

Todos tenemos que trabajar y clamar a Dios por Su ayuda para amarnos unos a otros, para tener una mentalidad correcta hacia los demás, para pensar de la manera

correcta hacia los demás. Y no podemos hacer eso solos. Nadie puede hacer esto por su cuenta. Necesitamos la ayuda de Dios, necesitamos el espíritu de Dios.

Aquí dice: **Así reedificamos la muralla...** Tenemos que entender esto. Todos nosotros tenemos que entender que no solo somos parte de un edificio, pero tenemos que construir ese edificio. Es Dios quien está construyendo ese edificio. Y Él nos está ofreciendo la oportunidad de encajar en algún lugar en ese edificio. No sabemos dónde, pero tenemos que participar activamente en esta obra, tenemos que trabajar también. Cristo dijo: "Yo trabajo y mi Padre también trabaja". Cuando Dios nos llama tenemos que trabajar. Dios Padre trabaja, Cristo trabaja, y más nos vale que estemos trabajando también.

No podemos holgazanear. Si queremos seguir adelante, si queremos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, tenemos que luchar por ello. No solo tenemos que trabajar, también tenemos que luchar por ello. ¡Impresionante! ¡Y muy bello!

**Versículo 7 - Pero, cuando Sambalat y Tobías, y los árabes, los amonitas y los asdodeos se enteraron de que avanzaba la reconstrucción de la muralla y de que ya estábamos cerrando las brechas, se enojaron muchísimo...** Ellos estaban cada vez más enojados, más frustrados. Porque no les gustaba para nada lo que estaban viendo. ...y acordaron atacar Jerusalén y provocar disturbios en la ciudad. Su plan era atacar a la ciudad y crear confusión. Así los judíos tendrían que parar la obra de reconstrucción de las murallas.

Nosotros entendemos que es muy importante que sigamos construyendo, que hagamos nuestra parte en esta obra, pero también debemos comprender que hay un ser que quiere que dejemos de trabajar en esto. Y ese ser es muy poderoso y nos conoce muy bien. Él conoce nuestras debilidades. Él conoce nuestras faltas. A veces el causa alboroto. A veces Dios le permite causar confusión. ¿Por qué? Para ponernos a prueba. Para ver qué vamos a hacer y cómo vamos a responder cuando estamos siendo atacados. ¿Es Dios lo primero para nosotros? ¿O ese ser puede atacarnos y debilitarnos?

Todos los que se han marchado de la Iglesia de Dios han sido atacados poderosamente a nivel espiritual para alejarlos más de la Iglesia. Ellos tomaron la decisión de responder de la manera que respondieron, de acuerdo con su manera de pensar. Pero ese ser alborotó más las cosas, trajo ciertas cosas a la superficie.

Ninguno de nosotros puede luchar contra ese ser por su propia cuenta. Ninguno de nosotros. Por eso permanecemos cerca de Dios. Por eso clamamos a Dios y le pedimos que permanezca en nosotros todos los días. Por eso pedimos a Dios que nos ayude a

vencer el pecado, que perdone nuestros pecados para que así Él y Su Hijo puedan permanecer en nosotros y nosotros en ellos. Porque esa es nuestra defensa y nuestra fortaleza. "Mayor es El que está en nosotros que el que está en el mundo".  
¿Entienden ustedes esto? Nunca debemos olvidar esto.

**Nehemías 4:9 - Oramos entonces a nuestro Dios...** Esto es lo que hacemos. Cuando algo pasa, cuando alguien nos ataca, cuando escuchamos algo que no está bien, oramos a Dios y le pedimos que nos ayude. ¿A qué? A hacernos más fuertes. A fortalecer a los demás. A que estemos cada vez más en unidad.

**Oramos entonces a nuestro Dios y decidimos montar guardia...** No solo oramos a Dios y eso es todo, nos olvidamos del asunto. Tenemos que trabajar. Debemos estar en guardia, debemos estar alerta espiritualmente. No podemos quedarnos de brazos cruzados. Tenemos que hacer algo. Tenemos que orar. A veces tenemos que ayunar. Tenemos que clamar a Dios. Hable de esas cosas con Dios. Comparta esas cosas con Dios. Él quiere que hagamos esto porque así es como estamos siendo moldeados. Esto es algo espiritual.

**...montar guardia día y noche para defendernos de ellos.** Y no fue fácil montar guardia de día y de noche. Y más adelante leeremos qué implicaba esto para ellos.

**Pero el pueblo de Judá dijo: "Las fuerzas de los cargadores se han debilitado y los escombros son muchos. Nosotros no podremos reedificar la muralla.** Ellos dijeron esto porque estaban pensando de una manera equivocada. A veces, si no tenemos cuidado, podemos ceder a esa manera de pensar y empezamos a criticar, a buscar faltas. Yo a veces pienso en el hecho de que somos muy pocos ahora. Y algunos miran lo pocos que somos y nos miden por la cantidad de miembros que tenemos. Hemos hecho esto en los tiempos de la Iglesia Universal. Algo que nunca debería haber pasado. Debido a la rivalidad que había entre los ministros algunos contaban los miembros de las congregaciones de las que eran responsables. Ellos querían saber cuántos acudían a las reuniones en su congregación, dependiendo de donde vivían. Porque las congregaciones estaban divididas por regiones. Y si alguien decidía ir a una congregación que pertenecía a otra región porque estaba más cerca de su casa esto podía ser un problema para la cantidad de miembros de una congregación. Y por eso ellos contaban cuantos miembros tenían en sus congregaciones. Y ellos juzgaban a un ministro por la cantidad de miembros de sus congregaciones. Porque si una congregación tenía muchos miembros su ministro debía ser muy bueno. O eso era lo que las personas pensaban.

¡La cantidad de historias que yo podría contarles! Y quizá esto no les asuste tanto ahora, pero debería asustarnos que esas cosas hayan sucedido.



Una vez alguien se olvidó de contar a los que estaban en los aseos y no salió bien parado. Porque había que contarlos también. Había unas veinticinco personas o algo así. Y el ministro dijo que dieciocho personas no habían sido contadas porque debían estar en los aseos. ¡Por supuesto! Seguro que los aseos estaban a tope con tantas personas allí. Si hay cola para los aseos yo no me quedo esperando.

Pero así de importante era para esos ministros ese conteo. No voy a hablar sobre esto porque era algo tan absurdo. Pero a ese tipo de cosas yo me refiero. Es muy fácil buscar fallas, criticar. Porque las personas no entienden que lo importante no es si somos pocos o muchos. Lo importante es lo que Dios está haciendo. Lo importante es someternos a Dios y comprender Su plan en medio de todo eso, comprender por qué Él lo ha planeado todo para que las cosas sean exactamente de esa manera. Y debemos tener la confianza de que esto es lo que es.

¿Y por qué tenemos esa confianza? Espero que todos entiendan por qué debemos tener confianza. Es debido a todas las verdades que Dios nos ha dado. Esto es nuestra fuerza. Esto es lo que nos da confianza. Porque esto viene de Dios. La verdad viene de Dios. La verdad es la palabra de Dios. Las verdades que tenemos son cosas que Dios ha compartido con nosotros, que Dios nos ha dado ahora. Cosas que Dios no ha dado antes a la Iglesia. Todas las verdades que Dios nos ha dado después de la Apostasía son nuevas. De la primera a la última. Increíble. Por eso es tan importante volver a leerlas de vez en cuando.

Cuando yo estuve ausente durante tres años yo pedí a algunas personas que recordasen las verdades a la Iglesia. "Hablen sobre las verdades a la Iglesia". Porque esas verdades son muy importantes para nosotros. Y debemos tenerlas siempre en nuestra mente. Creo que me estoy adelantando al tema de la reunión de noviembre. Tengo que contenerme. Es sorprendente cómo todas estas cosas encajan. Todo esto tiene un propósito. Dios está construyendo ese edificio, nos está moldeando y formando. Él es quien decide adonde vamos y donde estamos ahora.

Personas que tienen una mentalidad negativa, que buscan fallas, que critican, que siembran dudas en la mente de otros en la Iglesia. Como sucedió durante la Fiesta de los Tabernáculos. Esto es algo que me molesta enormemente. Una persona dijo algo y otros se sintieron ofendidos. Esto sucedió más de una vez. Tenemos que estar en guardia. Y estar en guardia no es solo una cuestión de clamar a Dios y buscar Su espíritu y Su ayuda. También tenemos que tener mucho cuidado con lo que sale de nuestra boca. Porque lo que sale de nuestra boca es lo que pensamos y a veces decimos cosas que no debemos decir.

¿Y qué pasa si estamos descontentos con algo, si algo nos sienta mal y nos sentamos en un rincón deprimidos? He visto a algunos hacer esto en la Fiesta. Yo entonces pensé: “¿Por qué estás ahí deprimido? ¿Por qué tienes mala cara? ¿Por qué estás abatido? No tienes ningún motivo para estar deprimido y abatido. Deberías estar entusiasmado. Deberías invitar a los demás a hacer algo en lugar de esperar a que te inviten. ¿Por qué no pones algo de tu parte? ¿Prefieres criticar a los demás diciendo que ellos no te tratan bien? ¿Es esto lo que esperas?”

Me molesta que las personas digan ese tipo de cosas sobre la Iglesia. Como algunos han dicho: “Ya no hay amor en la Iglesia como solía haber antes.” Y yo entonces pregunto: “¿Y qué hay de tu amor? ¿Qué estás haciendo para mostrar tu amor a los demás? ¿A quién has invitado recientemente? ¿Con quién has salido a comer? ¿Con quién has tenido comunión? ¿Cuántos eran? ¿Qué estás haciendo?” Tenemos que tener mucho cuidado con esas cosas. Tenemos que estar en guardia.

Debemos estar especialmente en guardia, debemos vigilar lo que pensamos y lo que sale de nuestra boca. Tenemos que estar siempre en guardia, ¿verdad? Debemos recordar esas cosas, porque aunque esas cosas parecen carecer de importancia, ellas son muy importantes porque pueden destruir a una persona. ¡Suficiente sobre este tema!

**Versículo 11 - Y nuestros enemigos dijeron: “Que no sepan ni vean, hasta que entremos en medio de ellos y los matemos, y hagamos cesar la obra.” Pero sucedió que cuando vinieron los judíos que habitaban cerca de ellos, nos dijeron diez veces... Yo no sé qué significa esta expresión. Porque no estoy seguro de que ellos contaron cuantas veces. Quizá ellos lo hicieron. Pero tal vez sea solo una expresión. “Ellos nos lo dijeron tantas veces. ¡Como unas diez veces!” No lo sé. “De todos los lugares a donde se vuelvan, vendrán contra nosotros”.**

A veces los que son fieles exponen las palabras y acciones incorrectas de otros. No hace falta que sea algo explícito. Esas cosas no deben afectarnos, si suceden en la Iglesia. Por eso es tan importante para mí, como siervo de Dios responsable por la Iglesia de Dios en la tierra, que los miembros del ministerio me informen sobre lo que pasa en las congregaciones de la Iglesia. Porque cuando algo sucede y yo soy informado de ello, yo entonces escucho el testimonio de dos o tres personas. Y el espíritu de Dios me ayuda a ver más claramente lo que está pasando. Pero si los ministros no me informan de lo que está pasando en las congregaciones, ¿cómo puedo yo saber lo que está pasando en la Iglesia de Dios para poder cuidar de la Iglesia?

Este es uno de los temas que de los que vamos a hablar en la reunión de noviembre.

Tenemos que hacer esto los unos por los otros en las congregaciones de la Iglesia. Porque así es como suceden las cosas, por lo general. Si usted sabe que alguien está haciendo algo que está mal, usted tiene la responsabilidad de hacer algo al respecto por amor a su hermano. ¿Y qué es lo primero que usted debe hacer? Ir a hablar con su hermano a solas. Algo tan sencillo pero que pocos hacen. Hasta el día de hoy. Y yo pienso: "¡Mismo después de todo este tiempo y de todo que he dicho al respecto!

**Entonces distribuí al pueblo por familias, detrás de la muralla en sus partes más bajas y en sus partes desprotegidas, con sus espadas, sus lanzas y sus arcos.** Ellos tenían que hacer algo. Ellos tenían que estar listos para la batalla. Dios hace eso por nosotros. Él nos recuerda de vez en cuando la importancia de llevar puesta la armadura, de estar preparados para cualquier cosa que se nos presente, de estar cerca de Él, de ser fortalecidos en Su espíritu.

**Después que inspeccioné, me levanté y dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: "¡No temáis delante de ellos!** Y se puede decir mucho sobre esto. Porque esto depende de cómo pensamos y de lo que estamos dispuestos a hacer por el bien del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia. Porque Dios debe ser lo primero para nosotros. Esta debe ser nuestra prioridad. Pero a veces las personas no van a hablar con su hermano a solas porque tienen miedo. ¿Miedo de qué? Miedo de que el hermano en cuestión lo tome a mal. Miedo de perder la amistad de ese hermano quizá. Yo conozco a muchas personas que no van a hablar con su hermano a solas porque tienen miedo de perder la amistad con ese hermano. Y yo pienso: "Si usted no hace nada, si usted lo deja pasar, entonces usted terminará por perder esa amistad porque esa persona terminará marchándose de la Iglesia de Dios." Esto es algo que ha sucedido una y otra vez en la Iglesia de Dios. No a veces, pero muy a menudo.

**Acordaos del SEÑOR, que es grande y temible, y pelead por vuestros hermanos...** Dios tiene que ser lo primero para nosotros. Él tiene que ser lo primero en nuestra mente. Debemos esforzarnos por hacer lo mejor que podamos en todo. Debemos esforzarnos por hacer lo que es correcto. Y esto es una batalla. Esto no es fácil. Lo que ellos estaban haciendo aquí no era fácil. Lo que nosotros estamos haciendo ahora no es fácil. A veces tenemos una enorme batalla en nuestra mente.

**...y pelead por vuestros hermanos...** De eso se trata. Tenemos que luchar los unos por los otros. Al hacer lo que es correcto, usted está luchando por la Iglesia, usted está luchando por sus hermanos, para protegerlos. A veces usted tiene que protegerlos de algo que alguien dice que no está bien, que no está de acuerdo con lo

que la Iglesia está enseñando. ¡Porque debemos estar en total unidad! ...**por vuestros hijos, vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas.**

**Una vez que nuestros enemigos se dieron cuenta de que conocíamos sus intenciones y de que Dios había frustrado sus planes...** Ellos no entendían que Dios era quien estaba haciendo esto, pero ellos podían ver que los judíos gozaban del favor de Dios. Ellos podían ver esto en las cosas que habían pasado. Sus planes para atacar a los judíos habían sido frustrados. Porque los judíos se habían preparado y estaban listos para protegerse. Los judíos se habían enterado de lo que ellos estaban planeando y estaban preparados.

Es increíble entender que Satanás no pudo hacer nada contra ellos. Porque él sabe lo que Dios hace cuando las personas escuchan a Dios, cuando las personas responden a Dios y están en guardia. ¡Impresionante!

**... y de que Dios había frustrado sus planes, todos regresamos a la muralla, cada uno a su trabajo.** La obra no había terminado. Ellos siguieron edificando durante un tiempo, hasta que finalmente la muralla estaba lista. Pero nuestro trabajo no termina. Seguimos trabajando en lo que Dios nos da, para hacerlo más fuerte, para consolidarlo más y más.

**A partir de aquel día, la mitad de mis hombres trabajaba en la obra, mientras la otra mitad permanecía armada con lanzas, escudos, arcos y corazas. Los jefes estaban pendientes de todo el pueblo de Judá. Tanto los que reconstruían la muralla como los que acarreaban los materiales no descuidaban ni la obra ni la defensa. Todos los que trabajaban en la reconstrucción llevaban la espada a la cintura. Y el encargado de tocar la trompeta en señal de alarma estaba cerca. Es increíble como ellos se organizaron para estar constantemente preparados. Ellos estaban listos para batalla todo el tiempo. Y esta es nuestra vida. No podemos bajar la guardia ni por un instante. Debemos estar siempre en guardia, debemos tener puesta nuestra armadura todo el tiempo.**

**Yo les había dicho a los nobles y gobernantes, y al resto del pueblo: "La tarea es grande y extensa, y nosotros estamos muy esparcidos en la muralla, distantes los unos de los otros. Por eso, al oír el toque de alarma, cerremos filas. ¡Nuestro Dios peleará por nosotros!"** Ellos hicieron esto a nivel físico. Nosotros debemos hacer lo mismo a nivel espiritual. También debemos comprender lo que significa ayudar los unos a los otros, estar ahí cuando las personas pasan por pruebas y dificultades. No podemos simplemente ignorarlas. Debemos esforzarnos por ayudar a los que están más cerca de nosotros. Tenemos que hacer nuestra parte.

Nehemías les dijo: “Estamos muy esparcidos, estamos muy distantes los unos de los otros a lo largo de la muralla, pero si algún tramo es atacado y suena la alarma los que estén más cerca deben acudir a ayudarlos. Porque ahí es donde estamos siendo atacados.” ¡Qué increíble es esto! ¿Qué lecciones podemos aprender de eso a nivel espiritual?

**“Nuestro Dios peleará por nosotros”**. Pero tenemos que hacer nuestra parte. Ellos tuvieron que hacer su parte. **Así que, desde el amanecer hasta que aparecían las estrellas, mientras trabajábamos en la obra, la mitad de los hombres montaba guardia lanza en mano. En aquella ocasión también le dije al pueblo: “Todos vosotros, incluso los ayudantes, quedaos en Jerusalén para que en la noche sirváis de centinelas y de día trabajéis en la obra”**. Ellos tenían que estar constantemente en guardia. **Ni yo ni mis parientes y ayudantes, ni los de mi guardia personal, nos desvestíamos para nada, excepto para lavarnos**. Y esto es algo gracioso, pero es una buena lección. Siempre debemos estar en guardia, preparados. Y también hay algo que podemos aprender de esto sobre el hecho de que tenemos que lavarnos. Pero todos tenemos que trabajar. Y tenemos que asegurarnos de llevar prendas siempre limpias. Y hacemos esto permaneciendo cerca de Dios, arrepintiéndonos.

Podemos leer estas historias y quedar admirados de las cosas por las que ellos pasaron, de cómo Dios trabajó con ellos y de las batallas que ellos tuvieron que luchar. Pero debemos mirar más que eso. Debemos entender nuestra parte en todo esto, debemos entender que lo mismo se aplica a nosotros espiritualmente.

Hemos tenido muchas batallas. Seguimos teniendo batallas. Y tendremos batallas hasta que llegemos a donde tenemos que estar. Esto es algo que debemos entender. Las cosas no serán fáciles. Las cosas se pondrán más difíciles a medida que avancemos. Pero de maneras diferentes. Podemos prepararnos para eso también.

Ahora vamos a recordar un poco de nuestra historia. Vamos a leer ciertas cosas que he escrito en el folleto *El Tiempo se Acabó*. Porque podemos leer una historia como esta y pensar: “¡Qué increíble.” Si miramos cuanto tiempo ellos han tardado para terminar la reconstrucción, desde Zorobabel, Esdras hasta Nehemías que ahora estaba ultimando los detalles, terminando la obra de reconstrucción. Porque ellos ya habían reconstruido todo lo demás, pero las murallas necesitan ser reparadas para que la ciudad pudiese estar protegida. Y esto fue lo que ellos hicieron.

Para nosotros esto es algo de naturaleza espiritual. Debemos entender que las batallas continuaron hasta el final. No voy a leer el resto de la historia de Nehemías. Ustedes pueden leerla por su cuenta, si quieren. Pero las batallas continuaron hasta

que la obra de reconstrucción quedó concluida. Ellos entonces celebraron los Días Sagrados, se acercaron más a Dios. Ustedes pueden leer todo esto en el libro de Nehemías. Ellos empezaron a guardar el Sabbat como debe ser, mismo siendo un pueblo carnal. Y había algunos entre ellos que honraban a Dios en esto. Pero las batallas continuaron hasta el final. Y nosotros también tenemos que luchar hasta el final, sea esto cuando sea.

Me gustaría leer algunas partes de esto, ya que tenemos tiempo. Yo no estaba seguro de cuánto tiempo tendríamos para leerlo, pero como he decidido no seguir con la historia de Nehemías ahora tenemos tiempo para hablar sobre esas cosas. Lo que voy a leer es solo un resumen de lo que sucedió durante este período de tiempo y de las batallas que hemos tenido que luchar una y otra vez. Esta es nuestra vida. Esta es nuestra historia.

Es importante que todos entiendan la razón por la cual he escrito el folleto *El Tiempo se Acabó*<sup>1</sup> y a quién esto va dirigido. Y también lo que aprendimos a lo largo del camino. Porque así fue como aprendimos esas cosas. Este folleto fue escrito mucho antes de que muchos de ustedes fuesen llamados a la Iglesia de Dios y fuesen bautizados. Muchos han sido llamados a la Iglesia durante ese proceso y han recibido ese conocimiento. Pero debemos entender cómo Dios nos ha dado el conocimiento sobre esas cosas. Esto es algo importante porque estas cosas tenían que salir a la luz. Y Dios nos hizo pasar por esas experiencias. Estábamos siendo perfeccionados a lo largo del camino. Espero poder leer algunos ejemplos de esto a medida que avanzamos.

Vivimos en ese tiempo...

Esto está en la introducción:

...cuando...

Y voy a usar el nombre Josué, el Cristo. Pero en ese entonces no usábamos ese nombre todavía.

...cuando Josué, el Cristo, se convertirá en el Rey de toda la tierra. Pero justo antes de que eso finalmente suceda, los seres humanos deben pasar por los peores momentos de toda su historia, de esos 6.000 años. La Biblia se refiere a ese periodo de tiempo como "la gran tribulación.

---

<sup>1</sup> [https://www.cog-pkg.org/spanish/publicaciones/el\\_tiempo\\_se\\_acabo.pdf](https://www.cog-pkg.org/spanish/publicaciones/el_tiempo_se_acabo.pdf)

Tuvimos que aprender esto también. Lo que significa esa "Gran tribulación". Porque lo que hemos aprendido en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, en las Eras de Filadelfia y de Laodicea, es que esa gran tribulación es algo que vendrá sobre el mundo y que va a durar 3 años y medio. No entendíamos lo que esto significaba o de qué se trataba. La gran tribulación es algo que todos nosotros, que todos aquellos con quienes Dios ha trabajado, hemos tenido que pasar para poder ser parte de Su Familia, para poder ser parte de Su gobierno que pronto vendrá.

Un poco más adelante dice:

Dios ha revelado que ese periodo de tiempo durará 3 años y medio. Entonces el mundo va a experimentar mucha destrucción y mucho sufrimiento en proporciones inimaginables.

No entendíamos de qué se trata todo esto. Estamos aprendiendo sobre esto todavía y vamos a seguir aprendiendo más sobre estos períodos de 1.260 días. Porque esto todavía no ha terminado. Estamos en este proceso. Y en ese entonces no estábamos ni en la mitad del camino. No sabíamos ni la mitad de lo que sabemos ahora.

Continuando:

Este folleto ha sido escrito primeramente para aquellas personas que un día estuvieron unidas como la verdadera Iglesia de Dios, en una sola organización conocida como la Iglesia de Dios Universal. Pero como Dios había alertado a Su Iglesia en el tiempo del fin hubo una gran apostasía (abandono de la verdad). Este folleto habla de las cosas por las cuales el pueblo de Dios ya ha pasado, al final de esta era. Nadie en la Iglesia dispersada podrá aceptar lo que está escrito en este folleto, a menos que haya sido llamado a arrepentirse y formar parte del remanente de todos los que fueron dispersados.

Es increíble entender que Dios tuvo que despertarnos. Pero las personas tuvieron que tomar decisiones, tuvieron que elegir durante ese período de tiempo. Y esto fue lo que me llevó a escribir ese folleto.

Si esto es así, entonces lo que usted está leyendo le sonará verdadero, porque el espíritu de Dios le está atrayendo.

Esto es algo que nunca podemos olvidar. La única razón por la que usted está aquí, la única razón por la que usted ha llegado hasta aquí es porque el espíritu de Dios le atrajo. ¡Cuán bendecido es usted de ser parte de un grupo tan pequeño pero que es

tan importante para Dios! Y esto es algo que las personas no pueden entender. Los que se marchan de la Iglesia no entienden esto. Ellos no lo entienden.

Si esto es así, entonces lo que usted está leyendo le sonará verdadero, porque el espíritu de Dios le está atrayendo. Si esto sucede, entonces usted y solo usted puede decidir si va a responder o no.

Qué cosa tan increíble cuando Dios nos muestra la verdad y si estamos viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios, si Dios nos llama a esto, podemos entender la verdad. Entonces tenemos que elegir si creemos o no la verdad. Y llegó el momento en que quedó claro que algunos en la Iglesia simplemente no creían la verdad. Dios reveló esto.

Luego un artículo,

Hace aproximadamente un año alguien me envió una cinta casete con un sermón de un ministro de una de las organizaciones más grandes que se separaron de la Iglesia de Dios Universal. En ese sermón, ese ministro se burla de la idea de que ahora estamos "en" el tiempo del fin. Si algún miembro de la Iglesia de Dios que está dispersada no reconoce sinceramente nuestra reciente historia, dejando de ser un testigo fiel de todo por lo que hemos estado pasando como Iglesia, entonces esta persona no será capaz de comprender la gran importancia para su bienestar espiritual de entender que la época en que vivimos es de veras el tiempo del fin.

¿No es horrible que las personas no puedan comprender en qué tiempos vivimos? Recuerdo que Herbert Armstrong siempre tenía ese sentido de urgencia. ¿Y que el líder de una de las organizaciones más grandes no pudiese entender que estamos en el tiempo del fin? Esto es alucinante. Fue alucinante escuchar a alguien decir algo de esa magnitud. Ese individuo no fue capaz de reconocer esto.

¿Y saben por qué? Porque la mayoría de ellos creía que ellos tenían que continuar con la obra que Dios había empezado a través de Herbert Armstrong. Ellos no podían creer que esa obra ya estaba concluida. Esto significaba que los 144.000 saldrán todos de su organización. Y esto en sí mismo debería haber sido una importante lección para todos. Porque esa organización no creció. Todo lo contrario. El número de sus miembros menguó mucho porque la organización se dividió en diferentes grupos. El testimonio de esto estaba justo delante de sus narices.



Si creemos sinceramente que somos la verdadera Iglesia de Dios (los que han sido engendrados del espíritu santo de Dios, que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Josué, el Cristo, en sus vidas...

¿Saben de dónde viene esto? Apocalipsis 12. Porque en Apocalipsis 12 Dios nos dice lo que iba a suceder en el tiempo del fin, lo que sucedió al final. Hubo un tiempo en que pensábamos que la Era de Filadelfia y la Era de Laodicea coexistirían, una al lado de la otra. Pero aquí queda claro que solo los que tienen el testimonio de Josué, el Cristo, sobrevivirán a todo esto. ¿Qué más podemos desear? Tenemos la prueba de que Cristo vive en nosotros. Pero algunos ni siquiera entendían lo que eso significa.

...y guardan los mandamientos de Dios...

Esto es lo que todos debemos desear. También los que están dispersados.

Cuanto más claro usted pueda ver y reconocer la verdad sobre quienes somos y donde nos encontramos en el tiempo profético, mayor será su fuerza espiritual. Cuanto más fuerte sea su fe, mejor preparado usted estará para el momento traumático de la Gran Tribulación física y para los acontecimientos del tiempo del fin.

Hemos tenido que pasar por diferentes fases para aprender sobre esos 3 años y medio. Pero aún no sabemos cuánto durará esa gran tribulación a nivel físico a la que se refiere aquí. ¿3 años y medio? Si esto es así, entonces ya hace mucho tiempo que hemos pasado por eso. Pero no lo sabemos porque hay cosas sobre el tiempo del fin que Dios no nos ha revelado todavía. Cosas que pensábamos que entendíamos y sabíamos.

Y hay razones para esto. He mencionado esto antes. Porque hay un ser espiritual que no debe saber las cosas hasta que ellas sucedan. Hay cosas que otros en la Iglesia dispersada no deben saber hasta que ellas sucedan. Así ellos siguen haciendo lo que hacen, siguen actuando de acuerdo con lo que ellos creen, separados de Dios.

Un poco más adelante en ese artículo:

Si usted no cree lo que Dios dice a Su Iglesia en este tiempo del fin, entonces usted sencillamente se rehúsa a aceptar el testimonio verdadero de Dios, ¡Su testimonio sobre nuestra condición en estos momentos!

Podemos mirar a nosotros mismos y entender dónde estamos, entender por lo que hemos pasado y aprender de esto. Podemos comprender lo que Dios nos ha estado

dando y aprender de esto. Porque vamos a seguir construyendo sobre estas cosas. Y ya hace mucho tiempo que esto fue escrito.

Este mismo rechazo, una actitud de muchos en la Iglesia en los últimos siete años, se ha convertido en un testimonio contra nosotros. Por eso el tiempo se acabó para la Iglesia de Dios que está dispersada. Los artículos de este folleto sólo pueden servir ahora para ayudar a llamar al arrepentimiento a los hermanos a quienes Dios dará este entendimiento. Sólo un pequeño remanente de la Iglesia dispersada será llamado por Dios al arrepentimiento.

Es increíble entender que de los miles y miles de personas que fueron dispersadas, cuántos todavía guardan el Sabbath, celebran los Días Sagrados y obedecen a Dios en los diezmos. Pero sabemos cuán bendecidos somos por ser parte de ese pequeño remanente que Dios dijo que iba a quedar de todo esto. Y hay una razón para que Dios llamara a ese remanente.

Esto me hace pensar en la historia de Gedeón. ¿Cómo no ver esto? ¿Cómo no sentirnos atraídos por esa historia? Muchos se habían presentado para participar en la lucha, pero había tantos que Gedeón tuvo que decir a la mayoría que volviese a sus casas. Porque el grupo tenía que ser muy pequeño. Y de esto podemos aprender una importante lección: Es Dios quien está haciendo todo esto. Dios no quería un grupo de 15.000, 10.000, 7.000, 6.000 o 5.000 personas como algunos de estos grupos que después se dividieron en diferentes grupos. Dios quería un grupo mucho más pequeño, de unas 300 personas.

Cualquier ministro u organización que aleja a los hermanos de la verdad, está trabajando en contra de Dios y en contra del poder del espíritu de Dios, que es lo que nos lleva a un mayor entendimiento de la verdad.

Estas cosas tienen mucho más significado para mí ahora, debido a todo por lo que pasamos. Y quizá esas cosas tengan mucho más significado para los que pasaron por la Apostasía. Puede que esas cosas no tengan tanto significado para los demás. No lo sé. Por eso es bueno leer esas cosas de vez en cuando, recordar nuestra historia, recordar cómo llegamos aquí y entender lo bendecidos que somos por poder seguir aquí.

Pienso en el siguiente artículo. No voy a leer el resto de ese artículo, pero he escrito sobre ciertas cosas que antes no sabíamos ni entendíamos, pero que Dios nos ha revelado con el paso del tiempo.

El siguiente artículo se titula:

*Las Diez Vírgenes (Mateo 25).*

Recuerdo que he empezado a predicar sobre esto en un sótano aquí en Cincinnati. En Fairfield. Fue entonces que Dios comenzó a mostrarnos esto. No sabíamos esto hasta que Dios nos lo mostró. Pero debido a las cosas por las que habíamos pasado, debido a lo que estaba ocurriendo, y debido a que yo ya había escrito sobre este tema en el primer folleto, comenzamos a comprender esto aquí. Dios nos mostró: "Esto es lo que significa. Esto debe quedar claro ahora". No entendimos esto antes porque todavía no era el momento para ello.

El siguiente artículo se titula:

*El Templo Espiritual (Mateo 24).*

Es maravilloso ver y comprender que Dios tuvo que mostrarnos donde está Su Templo en el tiempo del fin. Su Templo es la Iglesia. Antes de morir Herbert Armstrong dijo esto a la Iglesia, pero la gran mayoría no lo entendió. El ministerio no entendió esto como debería haber entendido.

Sin embargo, si usted lee lo que él escribió y escucha las cosas que él dijo en algunos sermones queda muy claro que el Templo se refiere a la Iglesia. Pero la Iglesia había perdido esa comprensión. ¡Qué vergüenza para nosotros! Esto fue lo que sucedió durante la Era de Laodicea. Empezamos a perder ese enfoque. Y si perdemos el enfoque de ciertas cosas que Dios nos da, no vamos a comprender lo que está pasando. Esto fue lo que nos pasó. De no ser así hubiéramos entendido lo que estaba sucediendo cuando la Apostasía tuvo lugar. Hubiéramos entendido lo que estaba pasando con el Templo y que no quedaría piedra sobre piedra. No es tan difícil entender esto.

Yo tenía pensado leer una gran parte de esto, pero no lo voy a leer.

El siguiente artículo se titula:

*El hombre de Pecado (1 Tesalonicenses 2)*

Es increíble entender esto. Cuando yo empecé a predicar sobre esto algunos pensaron que estábamos completamente locos. Recuerdo lo difícil que fue empezar a predicar sobre esto al principio. No fue fácil. Fue difícil hablar sobre lo que ese individuo había hecho, nombrarlo por su nombre: "Él hizo esto. Él es responsable de esto. Eso fue lo que nos pasó". Porque muchos ya tenían esa mentalidad protestante de que no se puede decir nada malo sobre otra persona. ¿Significa esto que uno no

puede avisar a las personas sobre lo que una persona ha hecho para que ellas estén en guardia? ¿Significa esto que uno no puede mencionar el nombre de un individuo y decir a todos lo que él había hecho? Esos versículos han sido malinterpretados. Pero esa era la mentalidad de las personas, del ministerio y de muchos hermanos.

Pero teníamos que dejar esto atrás. Recuerdo que tuve que mostrar los versículos en los que Pablo mencionó a algunos por su nombre. Yo tuve que incluir esos versículos en los sermones para ayudar a la Iglesia a entender que Dios no tiene reparos en mencionar a las personas por su nombre. Dios hace esto. Sus ministros deben hacer esto a veces para avisar a la Iglesia sobre lo que algunos individuos están haciendo para que la Iglesia pueda estar en guardia contra esas cosas.

Es demencial pensar que no se puede decir la verdad sobre alguien que hace algo en contra de la Iglesia, que hace daño a la Iglesia. Por eso Garner Ted pudo causar tanta destrucción en la Iglesia de Dios. Porque nadie avisó a la iglesia sobre lo que estaba pasando. No de la manera que deberían haber hecho. Hay que decir la verdad a la Iglesia. Hay que informar a la Iglesia sobre lo que está pasando.

Recuerdo que después de la Apostasía algunos que trabajaban en la sede de la Iglesia me contaron lo que había estado pasando. Ya les he contado esto antes. Nos hemos unido a un grupo que se supone que estaba muy unido. Yo entonces había empezado a hablar a la Iglesia sobre lo que estaba pasando, sobre las decisiones que el liderazgo estaba tomando, sobre cosas que estaban pasando en diferentes congregaciones. Cosas que no estaban de acuerdo con lo que habíamos convenido. Entonces el presidente me dijo: "No deberías decir esto a la Iglesia. Ellos no podrán lidiar con esto.

Mi respuesta fue: ¿Ellos no pueden lidiar con la verdad? ¿Ellos no pueden lidiar con lo que está pasando? ¿Por qué no quieres que ellos sepan esto?" Yo no le dije esto. Bueno, creo que sí, pero no de esa manera. ¿Por qué no quieres que la Iglesia sepa lo que está pasando? ¿Por qué no? Porque estás escondiendo algo. Estás ocultando lo que está pasando realmente. Quieres mantener el control. Y no lo vas a mantener el control si la Iglesia se entera de lo que está pasando, si todos pueden ver lo que está sucediendo. Porque entonces las personas tomarán ciertas decisiones, se marcharán de ese grupo." Y esto fue lo que muchos hicieron.

Y puedo hablarles de estas cosas, pero no creo que todos las entendemos en el mismo grado. Yo valoro mucho todo por lo que hemos pasado porque ahora tengo una convicción que es única para mí. Y creo que ustedes tienen una convicción que es única para ustedes. Pero podemos cansarnos de escuchar esas cosas, si no tenemos cuidado. Esta es nuestra historia. Así fue como llegamos donde estamos hoy. Y esto

no fue fácil. Todo esto es parte de la reconstrucción de las murallas. Todas esas cosas son parte de la restauración de las puertas. No las puertas del Templo, pero las puertas de la ciudad.

Y ahora tenemos que mantener y fortalecer todas esas puertas. Y esto cuesta mucho trabajo. Pero los que vinieron después han podido entrar y salir por esas puertas, que fueron fortificadas con el tiempo. ¿Y valoran ellos esas murallas que están allí? ¿Valoran ellos esas puertas que están ahí de día y de noche, que pueden ser cerradas cuando necesario, para proteger todo lo que está dentro de las murallas? Porque esto puede pasar.

Creo que lo mejor es que todos examinemos a nosotros mismos y nos preguntemos: "¿Cómo me siento acerca de todas estas cosas? ¿Comprendo y aprecio profundamente lo que Dios nos ha dado? Porque esto es lo que nos hace fuertes, es lo que fortalece nuestra convicción sobre todo lo que Dios nos ha dado.

#### *La Desolación del Templo (Ezequiel 5).*

Y ha sido solo este año en la Fiesta, y antes de la Fiesta, que Dios nos ha dado más comprensión sobre ciertas cosas que están escritas en el libro de Ezequiel. Sabemos que Ezequiel 5 se refiere a lo que sucedió a la Iglesia que ha sido dispersada después de la Apostasía. ¡Pero ahora comprendemos muchas otras cosas que Dios nos ha dado en los sermones! ¡Dios nos ha mostrado que muchas de esas cosas se refieren a nosotros! He escrito sobre esto en ese folleto y también he mencionado en los sermones la parte en la que se habla de un remanente.

Porque si no hubiera quedado un remanente, ¿dónde estaríamos ahora? No estaríamos aquí. La Iglesia de Dios no existiría. ¡Qué bendición que Dios nos haya llamado y nos haya dado la oportunidad de ser parte de ese remanente, de los pocos que quedaron. No importa cuantos somos. Lo importante es lo que Dios está haciendo y la importancia que esto tiene para Dios.

#### *Esclareciendo los Sellos de Apocalipsis.*

¡Ahí vamos nuevamente! Cosas que no entendíamos antes. Cosas que no sabíamos antes. Y entonces Dios nos dio la comprensión de esas cosas. La Iglesia que está dispersada todavía está esperando a que los Sellos de Apocalipsis comiencen a ser abiertos. Y por eso habrá tanta destrucción, porque esas personas nos están preparadas para nada. Ellas no saben que todos los Sellos ya han sido abierto. Ellas no saben estas cosas. ¿Qué les pasa? Ellos tienen que sentir algún miedo de lo que

pueda hacer Rusia y China. No lo sé. ¿Y cómo esas cosas encajan en estos Sellos? En fin, es muy triste cuando las personas no se aferran a lo que Dios nos ha dado.

Vamos a parar por aquí hoy. La historia de Esdras y Nehemías tiene muchas similitudes con las cosas por las que hemos pasado en la Iglesia. Especialmente las cosas de las que hemos hablado en la última parte de esta serie de sermones. Como muchas otras cosas a lo largo de la Biblia. Cuanto más miramos esas cosas, más Dios nos muestra y más entendemos.

Este cuerpo remanente es muy importante para Dios. Porque Dios está poniendo los toques finales. Al igual que ellos hicieron con la reconstrucción del templo y de las murallas nosotros estamos ultimando los detalles de la construcción de esta fase del Tempo de Dios, justo antes que el Reino de Dios sea establecido en la tierra. ¡Es increíble ser parte de esto! Porque ahí es donde estamos en la historia. Por eso esta parte es tan importante para Dios.